

Noticia publicada en Diario Vasco sección Más Actualidad Sociedad A Día , el viernes día 9 de Marzo de 2012.

AL DÍA

[Un problema grave en la juventud vasca](#)

ADOLESCENTES, PADRES Y PROFESORES NARRAN EN PRIMERA PERSONA LA LATENTE PREOCUPACIÓN ANTE LOS ATAQUES SEXUALES

09.03.12 - 03:50 - DV | [SAN SEBASTIÁN.](#)

Con reuniones, en grupos de trabajo, el estudio del Departamento vasco de Interior descarna sin tapujos, a las claras, los pensamientos, opiniones, temores y, lo que es más duro, las crudas experiencias de jóvenes víctimas de acoso y agresiones sexuales en Euskadi. **El miedo de una agredida**

«¡Yo dejé de salir! Ese miedo luego me impidió hacer cosas. De hecho, todavía. Ahora, cuando salgo, no hago las cosas con la misma libertad. Sobre todo porque era un chico absolutamente normal que no asumió una negativa. Que no era alguien pues como. quizás ese otro tipo de perfil que se te va a poner borde o chulito. No, no, nada que ver. Pasé mucho tiempo sin salir sola. Y luego siempre un amigo me acompañaba al portal.

Fue una pérdida de confianza. dices, ¡ostras, en cualquier momento te puede pasar algo!».

«No me toques»

«No sé muy bien dónde está mi medida. Yo, cuando salgo de fiesta hablo con todo el mundo, siempre que venga bien. A mí me molesta muchísimo que me toquen. La manía esa de agarrarte aquí (señalando a la cintura). Yo tiendo a cerrar el círculo. Si no te doy permiso, no tienes por qué tocarme. Entonces, yo no sé dónde está la medida. Porque hay gente que me dice '¡Jo, qué borde eres!' Y yo digo 'Yo te pido respeto', ¿yo te he venido agarrando? Pues no me toques».

«Con faldas cortas...»

Un problema grave en la juventud vasca

Escrito por Administrator

Viernes, 09 de Marzo de 2012 12:07 -

«Nosotros vamos más cómodos y ellas más incómodas para aparentar, presumir y que las miren». «Las niñas de 14 años salen con faldas más cortas que el cinturón (.) Tú no vas a ir a tocarle el culo, pero sí es verdad que muchas chavalas se ponen esa ropa para atraer a los chicos y luego llega un momento en que ellas mismas ya no saben cómo actuar. Se les va de las manos. Si le empiezan a tocar el culo quieren seguir, pero hasta un cierto punto, y luego no saben parar».

Ponerse de «mala hostia»

«Yo pienso que aunque todas podemos ser potencialmente víctimas, creo que afecta el cómo te expreses tú. Por ejemplo, si vas de mosquita muerta, si lo enfrentas con miedo, te tocan el culo o lo que sea, pero si te plantas, les pegas tres gritos y te pones de mala hostia. eso igual no sirve para todo, evidentemente, pero importa el nivel de seguridad y decir 'aquí estoy yo', no atemorizarse, no agacharse, porque si no, se sienten más por encima de ti, ¿no?».

El ataque

«¡Me juzgan como una tía violenta, cuando ellos no miden al agredir! Para mí no fue una buena respuesta cuando le di a aquél tío con un vaso. Lo he pasado fatal. Lo que pasa es que ese tío se ha sentido herido en su ego, y por eso me ha puesto una denuncia. Yo, al final, lo que hice fue cortar una situación, después de haberle repetido en varias ocasiones que me soltara, porque me estaba vapuleando... Empezó a exagerar las consecuencias de la agresión. La situación se cortó y los del bar echaron al tío».

¿Culpabilidad?

«Yo a veces pienso si no he tenido algo que ver en las agresiones que vivo. Igual el sentimiento de esto no me ha gustado, pero igual, también yo he actuado. No sé, empiezas a analizar las cosas y piensas que le has dado pie.. Que no has hecho las cosas correctamente.». «En una situación donde previamente ha habido un flirteo, al final la responsabilidad se convierte en culpa porque se piensa: 'por qué me fui con él, por qué no hice esto otro'. o escuchas recriminaciones del tipo '¡pero cómo te fuiste con él!'».

Amigos lanzados

«Muchas veces la situación más violenta que te puedes encontrar de fiesta es al conocido de algún amigo o del entorno identificable que te da la brasa, te termina por cortar la fiesta y te terminas por ir a tu casa. Si es un desconocido las mujeres le pueden largar, pero es superviolento cuando es conocido o del entorno. Tienes que aguantar, además, que el propio amigo sea quien le justifica porque está 'borracho'. Ahí las mujeres tragamos sapos y culebras».

Los piropos

«No puedo decir que echar un piropo es una agresión sexual, porque a mí hay gente que me ha echado un piropo con mucho arte. Creo en las relaciones sociales, y creo que en ellas se producen conflictos, diferencias, errores y malentendidos. Pero entiendo también que cuando un cabrón me está echando un piropo, no es un piropo sino una agresión».

Denunciar

«Existen muchos hechos que son denunciables pero, por la educación que han recibido las mujeres, se piensa que es mejor quedarte callada y pasar lo más desapercibida posible. Te enseñan que es mejor callarte». «Yo creo que en parte también es pensar que esa denuncia igual no va a tener un fruto lo suficientemente pesado como para el miedo que puedes pasar luego al cruzarte a esa persona de nuevo. Y las consecuencias que puede tener que le hayas denunciado».

Los padres

Un problema grave en la juventud vasca

Escrito por Administrator

Viernes, 09 de Marzo de 2012 12:07 -

«Lo primordial es que exista confianza, les metemos demasiado miedo a las hijas y lo más importante es hablar sobre el tema con tranquilidad, y que puedan disfrutar en la calle».

«Tienen que salir a la vida pero con las herramientas, los recursos suficientes para defenderse, ése es nuestro trabajo».

Los profesores

«Las chavalas de 16 y 17 años no tienen claro dónde empiezan las agresiones sexuales. Ven conductas extrañas, pero no las identifican como agresión sexual. Y luego, además, es muy difícil la tipificación sexual del delito. ¿Denuncias que te han levantado la falda, que te tocan el culo o que te miran el escote?».